



Diario de Valencia

Año VI.

Oficinas San Martín, núm. 2.

Viernes 27 Octubre de 1916.

Teléfono 681.—Apartado 122

Núm. 2.028

Cuestión de decencia

Apoyado en el bardal de una carretera se labra con encanto, aún no hace ni dos horas, una escena campesina sencilla y candorosa. Una mujer del pueblo, joven y robusta, sentada sobre la yerba, iba trayendo de la morada flor del azafrañ, los pistilos que luego se venden en los mercados. Dos niños pequeños juguetaban en sus proximidades.

En hermosa aquella campesina de ojos dulces y sonrientes y de labios húmedos y rojos. Sobre el trono de su maternidad triunfante contemplaba gozosa a sus hijos en tanto que con sus manos ganaba el pan nuevo de cada día...

—Que te voy a matar I—decía en cuanto uno de los pequeños se acercaba al regalo contiguo.

Pero no tenía intenciones criminales. Antes por el contrario, se veía en su rostro la satisfacción con que contemplaba los pasos vacilantes de los pequeños que, impetuosos, se habían empeñado en trepar al borde de la acequia.

El espectáculo era bello; el cuadro resultaba monísimo. Parecía una elegía virgiliana.

Por fin, una de las criaturitas consiguió encaramarse en lo alto, y la mujer, levantándose de su asiento, acudió con precipitación a su lado.

—Pillo I

Y tras esta interjección, limpia, rotonda, sin eufemismos, surgió de sus labios una blasfemia horrorosa. Quedé anonadado.

Ni siquiera le dió importancia, porque muy luego, colocado de nuevo en tierra a su altura, se dirigió al conde de sonores besos y se puso otra vez a trabajar serenamente, tranquila...

Sí, preguntártalos por qué blasfemaba os diría que ni siquiera lo había pensado. Por costumbre. Y eso es lo que asombra. Que por costumbre, por hábito, el pueblo español se haya hecho el más blasfemo del mundo.

De todos los pecados se saca algo placer, aunque ilusivo y punible, pero de algún modo se obtiene una satisfacción.

El avaro goza en la contemplación de sus riquezas; el húligo en sus deshonestades, el soberbio en su vanidad, y ¿pero qué placer puede obtenerse de insultar a Dios? Por el hecho simple de insultar, sin condenación alguna, sin más efectivo que la bestialidad más manifiesta?

Infinitas veces se ha hecho el argumento: Si Dios no existe, ¿por qué le blasfemar? Y si existe, ¿cómo te atreves a ofenderle? Pero no es ya que la blasfemia no tenga sentido común, es que no se comete que sea blasfemo; blasfemar es un imposible lógico y un imposible moral, algo que no se comprende, que no se explica y, sin embargo, ¡se blasfeme tanto!

En Aragón y en Cataluña, en Valencia y en Andalucía, en todas partes, la blasfemia es una cosa usual y corriente. Y admira la sagacidad con que se ha ido buscando lo más santo, lo más sagrado, lo más diestro de respeto y de veneración, para convertirlo en objeto de escarnio y de menosprecio. Solo el demonio es capaz de alabarte y de discutir tanto. Esa disculpa de la blasfemia, basada en la costumbre, no tiene ninguna fuerza. Menguados estaríamos si fuera costumbre la sola fuerza de la moralidad! Las perversas costumbres deben desarrollarse por las buenas o por las malas.

Al grado de saturación a que ha llegado la blasfemia en España comprendo perfectamente que la acción sola de las autoridades se declare ineficaz. Sería preciso una campaña intensa no sólo política, sino social, para desarraiguar esa mala costumbre que se ha metido en las entrañas del pueblo. Y conste que al hablar del pueblo no me refiero sólo a las clases bajas. Es la denominación genérica con que abarca a todos, grandes y pequeños, altos y bajos, porque hoy blasfemar todos y todos hablan un lenguaje soez y repugnante que causa risas náuseas si la maldita costumbre de oírlo no hubiese llevado a no dar importancia a lo que se dice.

Si los gordos hablanan hablarian con más paciencia que muchas personas que se ilusionan por cálidas y correctas. Si los monos imponen el lenguaje articulado, tendrían seria verosimilitud en exponer al descubridor sus lascivias y miserias. Entre los hombres, por el contrario, eso se tiene casi a gusto, como signo de valentía y de fiereza.

Esta es una prueba palpable de la decadencia y debilidad del pueblo español. Tal vez sea ésta la demostración más evidente de nuestra incuria.

En verdad que no se decir qué es lo que se podría hacer para atajar tan grande problema, es necesario contar con la colaboración enérgica y decidida de la autoridad. Pero se impondría una campaña intensa de las personas decentes en el tren, en el tránsito, en el café, en el teatro, en la calle, en todas partes. Cada blasfemía debía levantar una tempestad de gritos y bofetadas. Es posible que al poco tiempo se corriese tan criminal vicio.

Porque en esto del lenguaje soez, de la blasfemia brutal, ni siquiera entra como causa el sentimiento antirreligioso. Es una simple cuestión de decencia, de educación. Pero las personas mal educadas abundan por lo visto más que la mala yerba.

J. LUIS MARTÍN.

Labor legitimista

CIRCULO CENTRAL CLASE DE ALEMÁN

La clase de alemán del presente curso comenzará el 1 de Noviembre. Se ruega a los que desean asistir, que se inscriban en la lista que obra en poder del consejero. La cuota mensual es de 3 pesetas. El secretario, Soriano.

LOS JAIMISTAS DE ULLDECONA Un grupo de entusiastas jaimitas de esa población, en vista del gran número de tradicionales que hay en la misma, y condicionados de la incertidumbre y desorganización

en que se encuentran, han tomado la iniciativa de fundar un Círculo, organizándose para emprender una intensa labor político-social, y con este fin han dirigido una bien escrita hoja llena de entusiasmo y valentía a los veteranos y jóvenes que militan en nuestro partido, invitándoles para que se acapren y secundan tan plausible obra por ellos iniciada.

Nosotros enviamos un aplauso para los legitimistas de Ulldecona, y les deseamos muchos éxitos en la cruenta lucha que van a emprender.

MADRILEÑERIAS

Un Júpiter de guardarrropia

Al conde llegó al Congreso aquella tarde de un poco incomodo. Se le agredió al carácter al señor conde de unos días a esta parte; no es una herejía indomable, como piantan a Villanueva los periodistas a quienes dejaron hace poco cesantes en el negocio de Antologías de la Cámara popular; pero ruge, según dicen sus íntimos, y hasta muere y arrastra, si hemos de creer a los redactores del «Diario Universitario», eternas víctimas propiciatorias de los furiosos y de las morfias romanescas.

Hace poco todavía era el conde un hombre ameno y jovial, prodigo en el reparto de sonrisas y apretones de manos, sin llegar a las empalagosas afabilidades de Dato. Su trato particular resultaba entretenido y agradable, mientras no le pidiesen nada que costase dinero; cuando se acercaba a él tenían que confessar que don Alvaro era campesano y amable. Pero desde unos meses a esta parte se ha operado en él una transformación estupenda, en vez de hablar parecía que gruñe, y cuando quiere sonreir hace una mueca y ensucia los dientes, unos dientes negros y descarados como los de un lobo carnívoro. Estas variaciones, según la opinión benévola de Daniel López, no son nuevas entre los grandes hombres. Bismarck, que en su juventud y hasta en la edad madura era hombre plácido, gran bebedor de cerveza y hasta bailarín, en los últimos años de su vida alcanzó una fama de ogro que pasará a la Historia, estrechamente unida al recuerdo del célebre canciller. Verdad es que entre Bismarck y Romanones no existe comunión más allá que tener ambos el mismo signo picado.

De todos los pecados se saca algo placer, aunque ilusivo y punible, pero de algún modo se obtiene una satisfacción.

El avaro goza en la contemplación de sus riquezas; el húligo en sus deshonestades, el soberbio en su vanidad, y ¿pero qué placer puede obtenerse de insultar a Dios? Por el hecho simple de insultar, sin condenación alguna, sin más efectivo que la bestialidad más manifiesta?

Infinitas veces se ha hecho el argumento: Si Díos no existe, ¿por qué le blasfemar? Y si existe, ¿cómo te atreves a ofenderle? Pero no es ya que la blasfemia no tenga sentido común, es que no se comete que sea blasfemo; blasfemar es un imposible lógico y un imposible moral, algo que no se comprende, que no se explica y, sin embargo, ¡se blasfeme tanto!

En Aragón y en Cataluña, en Valencia y en Andalucía, en todas partes, la blasfemia es una cosa usual y corriente. Y admira la sagacidad con que se ha ido buscando lo más santo, lo más sagrado, lo más diestro de respeto y de veneración, para convertirlo en objeto de escarnio y de menosprecio. Solo el demonio es capaz de alabarte y de discutir tanto. Esa disculpa de la blasfemia, basada en la costumbre, no tiene ninguna fuerza. Menguados estaríamos si fuera costumbre la sola fuerza de la moralidad! Las perversas costumbres deben desarraigarse por las buenas o por las malas.

Al grado de saturación a que ha llegado la blasfemia en España comprendo perfectamente que la acción sola de las autoridades se declare ineficaz. Sería preciso una campaña intensa no sólo política, sino social, para desarraiguar esa mala costumbre que se ha metido en las entrañas del pueblo.

Y conste que al hablar del pueblo no me refiero sólo a las clases bajas. Es la denominación genérica con que abarca a todos, grandes y pequeños, altos y bajos, porque hoy blasfemar todos y todos hablan un lenguaje soez y repugnante que causa risas náuseas si la maldita costumbre de oírlo no hubiese llevado a no dar importancia a lo que se dice.

Si los gordos hablanan hablarian con más paciencia que muchas personas que se ilusionan por cálidas y correctas.

No hay presidente que valga, no le consenten que me replique usted—insistía el conde, y levantó el bastón con ademán nada tranquillizador.

El diputado escupió como pudo, y el conde se quedó escuchando unas frases terribles y algunos adjetivos nada honestos, que acabaron por espantar también a los periodistas. Estos salieron del Congreso habiéndose lamiendo los labios y descorazonados.

—Usted ha dejado de votar diez veces, y como no es la única ocasión en que destra sus deberes, tengo que manifestarle que adoptaré contra usted una medida ejemplar y severa...—gritaba el enfurecido conde.

—Pero, señor presidente, yo...—balbutió el rey, lleno de congoja.

No hay presidente que valga, no le consenten que me replique usted—insistía el conde, y levantó el bastón con ademán nada tranquillizador.

El diputado escupió como pudo, y el conde se quedó escuchando unas frases terribles y algunos adjetivos nada honestos, que acabaron por espantar también a los periodistas.

—Usted ha dejado de votar diez veces, y como no es la única ocasión en que destra sus deberes, tengo que manifestarle que adoptaré contra usted una medida ejemplar y severa...—gritaba el enfurecido conde.

—Pero, señor presidente, yo...—balbutió el rey, lleno de congoja.

No hay presidente que valga, no le consenten que me replique usted—insistía el conde, y levantó el bastón con ademán nada tranquillizador.

El diputado escupió como pudo, y el conde se quedó escuchando unas frases terribles y algunos adjetivos nada honestos, que acabaron por espantar también a los periodistas. Estos salieron del Congreso habiéndose lamiendo los labios y descorazonados.

—A ver si será posible la vida! ¡Sólo Villanueva—I—decían los compañeros.

Brocas es el único que, a pesar de prender estas escenas, permanece impávido y hasta se permite sonreír a hurtadillas, con esa sonrisa entre meliflúgina y pícara, peculiar del gran hombre de confianza del presidente.

Sonríe Brocas porque está en el sillón; él sabe muy bien que las indignaciones de don Alvaro se parecen mucho a los truenos y a los rayos de las tempestades de teatro; que el conde tiene el humor natural de toda persona enferma del hígado a la que, por infidridad, no marchan sus astornos a medida de sus deseos; pero que los furores y represalias con que amenaza son conversación de puerta de hierro. Si escribí caras un poco fúreales, las habrá dirigido a los más infelices de la cuadrilla ministerial, y si emplea palabras gruesas al referirse a la mayoría, es cuando los diputados no están presentes.

Dijo el buen señor que esto no se comprendía con la desagradable escena que presenciaron los periodistas en el Congreso, entre Romanones y el diputado que salió con las orejas gachas, las riendas temblorosas y las medallas coloradas. Puras apariencias: también sobre este punto Brocas debía levantar una tempestad de gritos y bofetadas. Es posible que al poco tiempo se corriese tan criminal vicio.

Porque en esto del lenguaje soez, de la blasfemia brutal, ni siquiera entra como causa el sentimiento antirreligioso. Es una simple cuestión de decencia, de educación. Pero las personas mal educadas abundan por lo visto más que la mala yerba.

J. LUIS MARTÍN.

Labor legitimista

CIRCULO CENTRAL CLASE DE ALEMÁN

La clase de alemán del presente curso comenzará el 1 de Noviembre. Se ruega a los que desean asistir, que se inscriban en la lista que obra en poder del consejero. La cuota mensual es de 3 pesetas. El secretario, Soriano.

LOS JAIMISTAS DE ULLDECONA Un grupo de entusiastas jaimitas de esa población, en vista del gran número de tradicionales que hay en la misma, y condicionados de la incertidumbre y desorganización

La guerra internacional

Crónica de la guerra

Frente rumano

Al Sur de Kronstadt (Brasso) ha sido tomada por las fuerzas austro-alemanas, después de encarnizada lucha, la ciudad de Predeal, en donde fueron hechos prisioneros 600 soldados rumanos, y en la saña. Del paso de la Torre Roja ha sido también vencida la resistencia rumana, y las fuerzas de este ejército, arrulladas.

Este es lo que respecta al sector de Transilvania.

En la Dobruja los rusos-alemanes continúan retrocediendo en el más completo desorden, y las fuerzas de caballería germano-búlgaras se han apoderado de Rassovo y Megidja, poblaciones enclavadas en la línea férrea a Cernavoda, y también la de este sector de la Transilvania.

Las pérdidas de los rusos-alemanes han sido gravísimas, y el botín cogido por los ejércitos centrales asciende a 75 oficiales y 6.093 soldados prisioneros, una bandera rusa, 52 ametralladoras, 12 cañones y un lanciaminadas.

Por último, la fortaleza de Bucarest ha sido de nuevo bombardeada.

Hasta aquí lo que nos dicen los últimos partes oficiales que conocemos, y por hoy vamos a continuar la labor que ayer emprendimos de analizar la situación de Rumanía después de la brillante victoria que Mackensen ha alcanzado en la Dobruja, dejando para mañana, porque la falta de espacio nos lo impide, el comentar lo que ocurrió en los Alpes transilvánicos.

En la crónica de ayer demostramos, contra la opinión de «Le Temps», que la caída de Constanza sí que tendría consecuencias, por cierto muy funestas para Rumanía, y ahora, en otras líneas, vamos a recordar aquella prueba y poner de relieve las consecuencias que de estos hechos pueden venir.

Los rumanos han perdido con Constanza la comunicación principal con Rusia a través del mar Negro, pues los moscovitas suministraban por este puerto a Rumanía material y repuestos de guerra en grandes transportes marítimos, que eran internados en el país por la línea férrea Constanza-Bucarest, y ahora la vida marítima queda reducida a Sófia y al Danubio, que no permiten más que el paso de barcos de escaso calado.

Ha ocurrido el Cardenal Obispo de Montpellier, eminente señor Rovier de Cabreriz, quien después de la Misa proclamó una alocución en la que dijo que esta guerra es para Francia un nuevo banquete de sangre recibido en Reims, Arras y Verdun, del que saldrá Francia morena, como lo fue en otro tiempo en la batalla de la Transilvania.

PARTE OFICIAL ALEMAN

Paris. (Torre Eiffel).—El comunicado facilitado al mediático dice lo siguiente:

En el frente de Verdún no ha variado la situación.

El enemigo no presenta síntomas de haber reaccionado de los fracasos que experimentó recientemente.

Límitase a bombardear la zona comprendida entre Vaux y Douaumont.

Aviación: Detribulamos un aparato enemigo.

Una escuadrilla de nuestros aviones arrojó numerosas bombas entre Cointance y Alsacia.

Algunas bombas cayeron sobre una comuna enemiga en marcha, sembrando desastre.

SOLEMNE FUNERAL

Paris. (Nîmes).—En Nîmes se ha celebrado un solemne funeral costeado por los amigos alumnos del Colegio de la Asunción, en memoria de los compañeros muertos en el campo de batalla.

Ha officiado el Cardenal Obispo de Montpellier, eminente señor Rovier de Cabreriz, quien después de la Misas proclamó una alocución en la que dijo que

Hoy llegan los artistas
de la Compañía de Ceférino Palomero
para su estreno en nuestro primer
teatro definitivamente
de las siete.

Según noticias, el año
pasado dieron los concursos
de verano muy concursados
y con gran éxito.

Para esta tarde se estrena
en tres actos, «Missa Canaria»,
de Max-Neal y Max-Ferner,
Zieherer, adaptada al castellano
del Castillo y Pedro Badía.
Las interpretaciones toman parte las
actrices Martínez, Crespo, Braceli y
dores Latorre, Olaria, Cerezo, Nadal y Ripoll.

La decoración del acto
pintado por el reputado escenógrafo
Gutiérrez Gari.

Hoy, día de moda selección,
se estrena en este artístico teatro
una maravillosa puesta en escena
de la obra «El ridículo», de
Paolo Zieherer, adaptada al castellano
de Pablo Braceli, interpretada por la
grandeza de los artistas Mario Bonelli
y del marqués de Bragado.

En las funciones de mañana
y noche, se estrenarán
en cuatro actos, originales
y divertidos, autoras francesas.
«El amor velado», arrancando
el humor al castellano por el
literato don Antonio Palomero.

Ayer debutaron Les Romances,
un notable drama, Suave y
sencillo, original, con presencia
y adecuada. En cada noche
se representan sugerencias
que ellos una encrucijada
que celebra la amistad.

Con estos artistas y la
cancionista trágica Pilar Alarcón,
se realizan grandes atracciones
que cada vez crecen.

La empresa, no obstante
desaparecer, anuncia para hoy el
de Llorente, el hombre que se esconde
metido hasta 8.50 metros, más
más, otros asombrosos ejercicios.

Idem don Valentín Solís, de la
cancionista de la tercera región, a fa de
Barcelona.

Cine Sonoro
PRIMITIVA EMPRESA
ESTRENO DEL CIRCO REGUÉS
LA HIJA DEL CIELO
SERIE DE PELÍCULAS EN PELÍCULAS
LA REINA DE LOS LADRONES
INTERPRETADA POR LOS ACTORES
NED RAE, LUCILLE LUMETTE Y FRED COOPER
COMPLETARÁ LA SESIÓN UNA PEQUEÑA PELÍCULA
Sesión de 4.30 tarde a 12.30 noche

Bibliografía
Orientaciones femeninas, y
notas sociales, por un
periodista.

EL ILUSTRE CUENTO CELOS
ESTA METROPOLITANA, doctor don
Director de la Obra de Progresos
Cárdenas, de esta ciudad,
presenta un buen servicio a la
ciudad con la publicación
de sus principales y eminentemente prácticas
que difundió en el pasado
años perniciosa a dicha

Así podrá divulgarse entre
horas católicas, muchas de
narrativas en que consiste
social de la mujer, lo mucho
sobre los intereses de Jesús,
de la mujer en el campo de la
tújica y en el terreno de la
en sus distintos aspectos, dijo

Como ampliación y completa
contendida en las columnas
anadas, con el título de «Noticias
principales, fuentes legales, etc.,
tanto muchas noticias de relación
social».

ESTA ADMIRABLEMENTE EDIFICADA
POBLACIÓN MODERNA Y SE VENDE
2 PESETAS EJEMPLAR EN LA LIBRERÍA
DE M. BELLÉNGUER, CALLE DE CARRERAS,
DEMÁS LIBRERÍAS DE VALENCIA Y

Las
PRECIO FIJO.—Ca

Terminada la gran reforma rendida
en las Mantas, números 18, 20 y 22
precios más económicos en todos sus
casos. No dejéis de visitar esta casa si queréis

la recogida que son los más

No confundáis V. J. que es
la exclusiva para el teatro
de los endiablos a la vuelta

J. DUPUY

EL QUE MAS RENDIMIENTO

JABON CHINGO

MARCA REGISTRADA

NO ESTROPEA LA R

iSerá en perjuicio de V.!

Si padeciendo inapetencia, pesadez y dificultad de digestión, flatulencia, aguas de boca, acideces y

DOLOR DE ESTOMAGO

desarreglos intestinales (diarrea estreñimiento), desconoce que en poco tiempo puede curarse con el maravilloso remedio

DIGESTÓMICO

DE VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

y A. Gamir, San Fernando, 34

LAS CORTES

Senado

A la hora de costumbre abre la sesión el señor García Prieto.

El señor Rahola solicita que se dé el nombre de «Monturito» a un submarino español.

Orden del día.

Quedan aprobados definitivamente los créditos leídos y discutidos ayer.

Créditos por obligaciones de los Ministerios de Estado, Gobernación, Instrucción y Hacienda.

El señor Barzanallana interviene, contestando el señor Tormo.

El señor Jiménez justifica los créditos que se amoldan a las necesidades.

Rectifican y es aprobado el dictamen.

El señor Sedó aplaude la fórmula y lamenta que no se concedan preferencias a las Mancomunidades para la adjudicación de las obras.

Anuncia que presentará una enmienda, porque el proyecto nada dice sobre la protección de la industria nacional.

El señor Tormo sugiere que no se discuta la totalidad, porque el señor Samperio ha enfermado y deseaba apoyar una enmienda.

Ej presidente considera improcedente la petición.

El señor Sánchez Toca advierte que la enmienda se halla incluida en el dictamen y lamenta que se pretenda entorpecer el debate.

Se muestra conforme con las preferencias a las Mancomunidades, Diputaciones y Municipios.

El señor Tormo solicita el primer turno contra la totalidad.

El presidente cree está bastante discutida y le dice que podrá intervenir extensamente en la discusión del articulado.

El señor Tormo se conforma.

El señor Zubiria agradece el apoyo del señor Sedó.

El señor Gasset accede a lo propuesto por el señor Sedó y aboga por que se apruebe a la mayor brevedad el proyecto porque se avenía la crisis obrera.

Se aprueba la totalidad.

El señor Tormo queda en el uso de la palabra, defendiendo una enmienda al artículo primero.

Se levanta la sesión a las ocho.

Congreso

A las 3'15 abre la sesión el señor Vilanova.

Gran animación en los escenarios y las tribunas.

En el banco azul el presidente del Congreso y varios ministros, entre ellos el señor Alfonso.

El señor La Cierva expone su anunciada interpelación sobre la real orden concediendo un crédito para pagar la diferencia del precio del papel destinado a periodistas.

No podía pasar en silencio dicha discusión.

Trataré de la cuestión y me referiré a personas e intereses, pues necesita el Parlamento explicaciones claras y amplias.

Por de pronto hay que exigir compromisos al Gobierno.

No discuto si auxilio que se debe facilitar a la Prensa. Llegando al fondo de la cuestión, yo sumaría mi voto a la concesión de ese crédito.

Lo que censuro severamente es la conducta seguida por el Gobierno, y hablo y atengo defendiendo los fueros del Parlamento.

Rota el vaso todo lo ocurrido desde el fracaso de la gestión para aumentar el precio del periódico, hasta la fórmula presentada para que el Estado facilite el dinero necesario, reintegrable a la terminación de la guerra, para adquirir el papel al mismo precio que regía en julio de 914.

Estima que el Gobierno debió esperar a que se abrieran las Cortes para abordar cuestión tal.

En virtud de abrirse las Cortes se resuelve un asunto tan importante, y no aparece en la «Gaceta» decreto ninguno que haga referencia al problema ya resuelto a espaldas del Parlamento.

«Pero qué prisa tenía el Gobierno, que no pudo esperar unos días».

La «Gaceta» agrega el vedor—papel a la real orden después... el hizo su pregunta al señor Alba en una sesión de la Cámara.

Yo no quiero dañar intereses; ansio sólo que no queden corrompidas las funciones del Parlamento.

Cinco días después abrieron las Cortes se publicó oficialmente la fórmula, entregada seis días antes de su publicación por los señores Moya y Luca de Tena.

Pero insistió en preguntar: «Tanta prima corsa esa resolución?

Hay que señalar el hecho que al día siguiente de la entrega de la fórmula, el señor conde de Romanones la informaba favorablemente, y con ello daba una satisfacción a casi todos los periódicos de España».

Lee el preámbulo de la real orden.

El señor conde de Romanones: «Leído

Prevenir es curar Y en este sentido Tomando un Papel Yhomar

por la mañana y otro por la noche disueltos en un poco de agua azucarada, colocáis vuestro intestino en condiciones de mayor resistencia para las infecciones y aun para el mismo tifus, que florece como enfermedad endémica en todas las grandes poblaciones.

Farmacia A. Gamir, San Fernando, 34, Valencia
Medicamentos puros, sueros, vacunas y especialidades legítimas y garantizadas

ciones del Tesoro con la deuda que se emite para el pago de consignaciones para obras.

Niego que haya superávit.

Temo que el país no acuda a la emisión de la Deuda, demostrándole la suscripción de Obligaciones.

No se explica cómo no se ha dotado la fábrica de Trubia para modernizarla.

Echa de menos las partidas para defender las costas.

Se proponen 23 millones para gastos en Marruecos y se justifican sólo nueve.

Integro su señoría, hasta el final, que luego hablaremos.

El señor La Cierva termina la lectura.

(La Cámara está animadísima.)

Sigue el orador manifestando que el Gobierno debió esperar la apertura de las Cortes, para que las Cámaras hubieran recibido la cuenta.

Lee trazos del informe del Consejo de Estado, extrañándose la rapidez con que se informó todo, máxime en vísperas de la apertura del Parlamento.

«Solo me propongo protestar contra la conducta del Gobierno sustentando la aprobación de la fórmula de la jurisdicción de las Cortes.

La Prensa es estimada en todas partes, y por eso mismo aquí, en el Parlamento, se hubieran defendido sus derechos.

Perdón con esa real orden no se favorece a los periódicos; a quien se favorece es al trío del nopal. (Rumores.)

¿Quién pagará lo que adeuden los periódicos que dejen de publicarse? (Grandes y prolongados rumores.)

Además, me parece excesiva la cantidad invertida.

El ministro de Hacienda: «Hasta ahora no se ha gastado ni una sola peseta».

El señor La Cierva: «Esas pruebas que el asunto tenía esperanza y que pudo muy bien el Parlamento estudiarlo y resolverlo.

Además, ¿por qué no se protege a la Prensa gráfica no diría?

Es señor más precedente que los gobiernos usurpan las funciones del Parlamento.

Anunciada la apertura de Cortes comenzó el expediente, y todo se resolvió con una rapidez rara.

Ahora que se habla de Gobiernos nacionales, lo hecho por este Gabinete, que preside el conde de Romanones, no tiene disculpa y es intolerable.

El conde de Romanones: «Después de escuchar al señor La Cierva me siento tranquilo, porque en el fondo está de acuerdo con nosotros.

En todas las cuestiones lo principal es el fondo. (Risas.)

Si hay una responsabilidad de hecho es exclusivamente personal mía.»

(Los señores Burell y Alba hacen signos dubiosos.)

El conde enumera las gestiones del Gobierno para aliviar la situación de la industria periodística.

Dice que los señores Moya y Iñaki de Tena manifestaron al Gobierno que el alcalde tenía que ser inmediato, porque lo contrario era inhumano la muerte de muchas industrias periodísticas.

«Qué habíamos de hacer, sino obstar urgentemente a que se diese de la libertad a los periodistas?

«Habíamos de dejar morir a la Prensa, que es el lazo de la libertad.»

Entonces hubieron dicho que deseaban la muerte de aquéllos que no daban información. (Risas y aplausos.)

No hemos tenido el asunto al Parlamento porque temíamos que se retrase la aprobación, como ocurre con todos los proyectos.

No hemos pactado con el resto de páginas: sólo trattamos con la representación de la Prensa, que es el lazo de la libertad.

Como consecuencia de esto se desconvoca la conjunción republicano-socialista.

Pablo Iglesias quedará en completa libertad, pues no quiere entrar en la unión con un partido burgués.

El señor Lerroux ha manifestado que acatará la jefatura de Giner de los Ríos, y que le place más ser solo soldado de filo.

Los elementos de la conjunción republicano-socialista trabajan activamente para que esta entidad subsista bajo la presidencia del señor Giner de los Ríos.

Se teme que los socialistas recelen de esta jefatura, pues acaso vean detrás de ésta la personalidad de Lerroux, cuya figura es el señor Giner.

Se teme que los socialistas recelen de esta jefatura, pues acaso vean detrás de ésta la personalidad de Lerroux, cuya figura es el señor Giner.

Se teme que los socialistas recelen de esta jefatura, pues acaso vean detrás de ésta la personalidad de Lerroux, cuya figura es el señor Giner.

Se teme que los socialistas recelen de esta jefatura, pues acaso vean detrás de ésta la personalidad de Lerroux, cuya figura es el señor Giner.

Se teme que los socialistas recelen de esta jefatura, pues acaso vean detrás de ésta la personalidad de Lerroux, cuya figura es el señor Giner.

Se teme que los socialistas recelen de esta jefatura, pues acaso vean detrás de ésta la personalidad de Lerroux, cuya figura es el señor Giner.

Se teme que los socialistas recelen de esta jefatura, pues acaso vean detrás de ésta la personalidad de Lerroux, cuya figura es el señor Giner.

